

ECONOMÍA
INTERNACIONAL

N° 389, 23 de Julio de 2007

AL INSTANTE

DOHA: ACUERDO MULTILATERAL DE REDUCCIÓN DE ARANCELES EN DIFÍCIL TRAYECTORIA

Después de seis años de sucesivos desacuerdos, las negociaciones de reducción multilateral de aranceles aún no colapsan definitivamente. En el último tiempo han cedido paso a otras alternativas de recorte o extensión de aranceles más limitadas, como las de APEC o de bloques regionales, como ASEAN, con China e India, u otros, como la integración de Australia -Nueva Zelandia o el acuerdo P4 de Chile y varios países de Asia.

Incluso, se habla de una armonización futura de acuerdos comerciales bilaterales de Estados Unidos y de economías latinoamericanas, como Chile, Perú, Colombia y Panamá.

Todas estas iniciativas serían efectivas para liberalizar más el comercio mundial, pero no tienen la eficiencia y la vasta cobertura de una ronda multilateral de reducción de aranceles guiada por la OMC, que de paso, fortalecería la institucionalidad del comercio mundial, lo cual es muy conveniente para las economías emergentes y pequeñas, como la de Chile.

Por otra parte, todos los arreglos de reducción de aranceles que hemos mencionado, a excepción de la ronda de

Doha, son limitados en cobertura y dejan fuera los temas de subsidios agrícolas, tan importantes para las economías emergentes y aún otros temas como los fitosanitarios.

De igual modo, los servicios financieros se tratan de una manera más comprensiva, en una ronda multilateral de baja de aranceles.

En suma, una Ronda Multilateral de reducción de aranceles para bienes y servicios no tiene sustituto equivalente y eficiente, en otros mecanismos regionales o bilaterales, de un carácter más heterogéneo y complejo, que de una u otra manera, generan “desviaciones de comercio”.

Desde el punto de vista de la libertad económica, de la eficiencia y del impacto en el crecimiento del comercio y de la economía mundial, la vía multilateral de reducción de aranceles es el instrumento más expedito, eficiente y oportuno para lograr una expansión significativa y sustentable de los flujos y del crecimiento económico mundial.

Esta lógica económica es la que está detrás de los continuos esfuerzos por mantener viva la negociación multilateral, pese a los

plazos que van venciendo, los horizontes que se agotan y el TPA (fast track) en Estados Unidos, que termina este año, aunque podría ser renovado, con dificultades no menores.

La lógica política de la urgencia de llegar a un acuerdo comercial multilateral está vinculada a dos aspectos esenciales.

El primero, está en el hecho de que esta ronda comercial, desde sus inicios, iba a ser una iniciativa en que los países desarrollados cooperarían con los de menor desarrollo, para lograr un crecimiento económico sustentable, de estos últimos, y una disminución de la pobreza global.

El segundo aspecto relevante está vinculado a la institucionalidad del comercio internacional, que ante el fracaso de la ronda multilateral de Doha se debilitaría fuertemente y perdería validez. Los efectos negativos de un fracaso se extenderían, también, al liderazgo de los adalides del libre comercio global, que son básicamente Estados Unidos y la Unión Europea. Asimismo, el debilitamiento de la institucionalidad comercial internacional afectaría la situación de las economías pequeñas y abiertas, que requieren de reglas y mecanismos fuertes, que incentiven la libertad de comercio, básica para su expansión económica, en un contexto global.

Los últimos hechos de la gravitante negociación multilateral de Doha, se han sucedido de la manera siguiente y apuntan a brechas básicas en la protección de bienes agrícolas y de los productos industriales.

En primer término, en Postdam, el 21 de Junio, tuvo lugar la reunión del G4, los cuatro actores más importantes de la negociación global, vale decir: Estados Unidos, Unión Europea, Brasil e India.

La reunión de Postdam, en que se cifraban algunas esperanzas, evolucionó hacia un

rápido fracaso. Meter Mandelson, comisionado comercial de la EU declaró, junto a los norteamericanos, que no había esperanzas de cambios significativos en los aranceles de los países emergentes, para bienes industriales. El embajador de India, Kamal Nath, informó, a su vez, que la EU y Estados Unidos estaban pidiendo un nivel arancelario de 18% para productos industriales y que India y Brasil habían ofrecido un nivel de 30%, lo cual podría bajarse sólo si Estados Unidos ofreciera una reducción importante en subsidios agrícolas. EE.UU. planteó un techo de US\$ 17 mil millones en subsidios agrícolas, es decir, una reducción de US\$ 5 mil millones respecto a ofertas anteriores, pero todavía por encima de lo que espera India y Brasil, que es un nivel de US\$ 12 mil millones.

Al fracasar la reunión de Postdam del G4, las negociaciones sobre la Ronda de Doha vuelven a la Organización Mundial de Comercio, en Ginebra, donde están representados todos sus miembros. La negociación se centrará, inicialmente, en los comités agrícola y de productos industriales, o sea, en los temas más sensibles.

El 17 de Julio surgieron nuevas iniciativas para reanimar las negociaciones en Ginebra. El embajador Crawford Falconer de New Zeland, que preside el comité agrícola de negociaciones, propuso un acuerdo sobre un límite entre US\$ 13 y 16,4 mil millones para subsidios agrícolas de Estados Unidos, que bajaría de un nivel de US\$ 22 mil millones. La propuesta está sobre los US\$ 10 o US\$ 11 mil millones que piden India y Brasil y bajo los US\$ 17 mil millones, que ofrece Estados Unidos.

De otro lado, el presidente del Comité de Productos Industriales de la OMC, Don Stephenson, de Canadá, propone, que los países en desarrollo pongan un techo arancelario de 19 - 23% en sus aranceles a productos industriales, lo cual está bajo el 30% que ofrecen India y Brasil.

Las nuevas y últimas propuestas han sido recibidas con cautela por las partes involucradas en la negociación.

Las expectativas existentes son que las negociaciones tomarán algún tiempo y pueden extenderse hasta el último trimestre de este año.

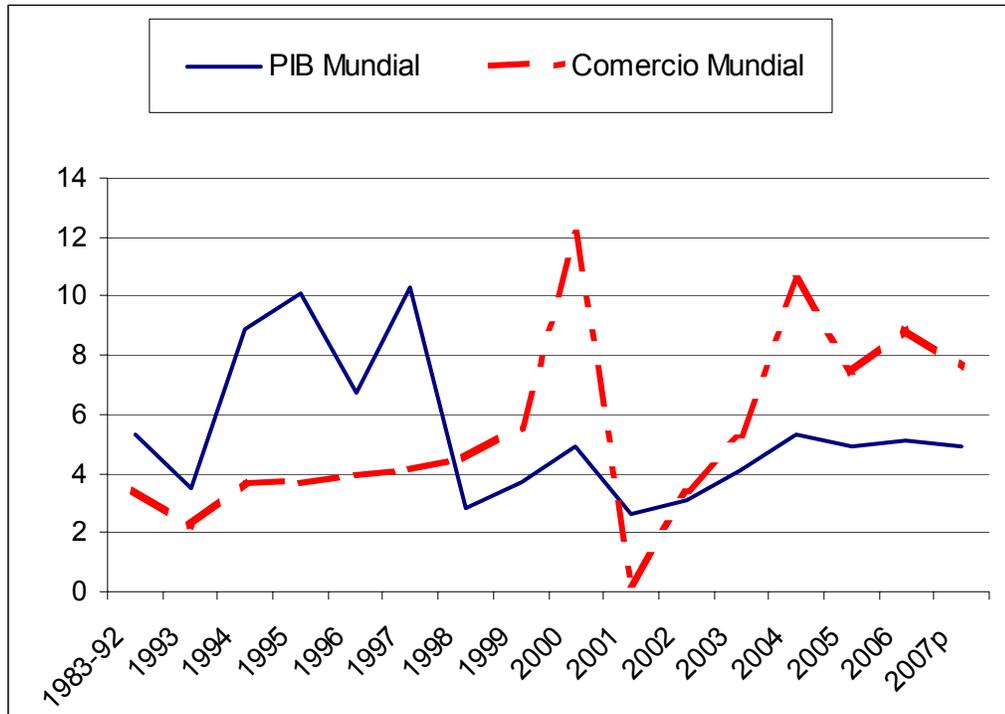
Robert Zoellick, nuevo presidente del Banco Mundial, hizo declaraciones de prensa tendientes a impulsar la Ronda de Doha, en los siguientes términos: “La comunidad global debería mantener su enfoque en la meta. Es probable que ningún gobierno quede totalmente complacido con los compromisos logrados y que muchos

encuentren bastante para criticar, pero los documentos muestran cuanto progreso se ha logrado y señalan que las brechas restantes pueden resolverse mediante compromiso”.

Agregó finalmente: “Que es particularmente importante que los agricultores pobres y los trabajadores en los países en desarrollo tengan mayores oportunidades, para las ventas de sus productos en el mercado global”.

Zoellick nos recuerda, de esta manera, sobre la importancia económica global de la Ronda de Doha y que esta ronda multilateral fue llamada “del Desarrollo” ♦

Gráfico N° 1
Evolución del PIB y Comercio Mundial
(variación porcentual)



Fuente: FMI, LyD.